

Soluciones

Los enunciados de cada apartado indican el número de preguntas que debe resolver. Podrá elegir entre las preguntas basadas en el texto A y B. No es obligatorio contestarlas en orden, pero es necesario indicar el apartado (caracterización del texto, sintaxis, morfología...) y la opción (a, b, c...) que correspondan. En las respuestas se valorarán los siguientes aspectos: adecuación y coherencia del contenido; argumentación suficiente y clara de las ideas expuestas; relevancia de los elementos de juicio aportados; capacidad de síntesis y capacidad de análisis; claridad, limpieza y ajuste a la extensión; precisión y adecuación del vocabulario; corrección gramatical y ortográfica.

OPCIÓN A

La candente mañana de febrero en que Beatriz Viterbo murió, después de una imperiosa agonía que no se rebajó un solo instante ni al sentimentalismo ni al miedo, noté que las carteleras de fierro de la Plaza Constitución habían renovado no sé qué aviso de cigarrillos rubios; el hecho me dolió, pues comprendí que el incesante y vasto universo ya se apartaba de ella y que ese cambio era el primero de una serie infinita. Cambiará el universo, pero yo no, pensé con melancólica vanidad; alguna vez, lo sé, mi vana devoción la había **exasperado**; muerta yo podía **consagrarme a su memoria**, sin esperanza, pero también sin humillación. Consideré que el 30 de abril era su cumpleaños; visitar ese día la casa de la calle Garay para saludar a su padre y a Carlos Argentino Daneri, su primo hermano, era un acto cortés, irreprochable, tal vez ineludible. De nuevo aguardaría en el crepúsculo de la **abarrotada** salita, de nuevo estudiaría las circunstancias de sus muchos retratos. Beatriz Viterbo, de perfil, en colores; Beatriz, con antifaz, en los carnavales de 1921; [...] No estaría obligado, como otras veces, a justificar mi presencia con módicas ofrendas de libros: libros cuyas páginas, finalmente, aprendí a cortar, para no comprobar, meses después, que estaban intactos.

Beatriz Viterbo murió en 1929; desde entonces, no dejé pasar un 30 de abril sin volver a su casa. Yo solía llegar a las siete y cuarto y quedarme unos veinticinco minutos; cada año aparecía un poco más tarde y me quedaba un rato más; en 1933, una lluvia torrencial me favoreció: tuvieron que invitarme a comer. No desperdicié, como es natural, ese buen precedente; en 1934, aparecí, ya dadas las ocho, con un alfajor santafecino¹; con toda naturalidad me quedé a comer. Así, en aniversarios melancólicos y vanamente eróticos, recibí las graduales confianzas de Carlos Argentino Daneri.

Beatriz era alta, frágil, muy ligeramente inclinada; había en su andar (si el oxímoron es tolerable) una como graciosa torpeza, un principio de éxtasis; Carlos Argentino es rosado, considerable, canoso, de rasgos finos. Ejerce no sé qué cargo subalterno en una biblioteca ilegible de los arrabales del Sur; es autoritario, pero también es ineficaz; aprovechaba, hasta hace muy poco, las noches y las fiestas para no salir de su casa. A dos generaciones de distancia, la ese italiana y la copiosa gesticulación italiana sobreviven en él. Su actividad mental es continua, apasionada, versátil y del todo insignificante. Abunda en inservibles **analogías** y en ociosos escrúpulos. Tiene (como Beatriz) grandes y afiladas manos hermosas.

"El Aleph" en *El Aleph*, de Jorge Luis Borges

¹ alfajor santafecino: pastel o dulce de Santa Fe, provincia de Argentina.

OPCIÓN B

La máscara

Hoy, parece quien no comparece en internet para manifestar una idea u ocurrencia, para presumir de las cosas que mejor apuntalen su careta, confeccionada a partir de aquello que exhibimos en las redes sociales

“Quien no parece, parece”. Esta sentencia de Quevedo podría ser un aviso para los habitantes del siglo XXI, a propósito de ese **vasto** instrumental que hoy tenemos a nuestra disposición para parecer lo que no somos. Para no parecer hay que parecer, de acuerdo con la sentencia de Quevedo, aunque en nuestro tiempo, para parecer haya que recurrir a la máscara, que hoy es fundamentalmente electrónica. Si ajustamos, respetuosamente, la sentencia del poeta a la partitura contemporánea y a la idea de la máscara electrónica, diríamos: quien no comparece, parece.

Comparecer es salir en la Red a manifestar una idea, a soltar una ocurrencia, a presumir de algo que se posee, estatus, un objeto, una situación envidiable en el espacio, las cosas que mejor apuntalen nuestra máscara, que está **confeccionada** a partir de aquello que exhibimos en Instagram, en Twitter, en Facebook o en TikTok, y que no se ajustan necesariamente a la realidad, no son propiamente el reflejo de lo que somos, sino de lo que quisiéramos ser o, para cerrar el círculo quevedesco, de lo que queremos parecer. [...]

Los antiguos griegos tenían una palabra que nosotros tendríamos que adoptar como **talismán**, como salvavidas, quizá sería mejor decir. La palabra, que es en realidad una fórmula para vivir mejor la vida y evitar la tentación de enmascaramos, es *diké*. Hay que vivir orientados por la *diké*, es decir, conforme a nuestra propia naturaleza. La *diké*, que es parienta del Tao chino, te invita a ser quien eres con todas tus singularidades; de esta forma se vive más ordenadamente, de acuerdo con lo que se es, y no con la máscara **que nos hace parecer lo que no somos**.

Regresemos a **hurgar** en la Red, que es el sitio donde nuestro siglo se exagera, donde tiene lugar ese flagrante baile de máscaras en el que se comparece pareciendo lo que no se es.

En Instagram la gente, normalmente, es lo que no es. Ahí todos comparecen en situaciones idílicas, son felices y hasta podría pensarse que basta ponerte ahí para que el destino te sonría. En Twitter, por poner otro ejemplo, la gente tampoco es lo que es: los usuarios son más listos, más bravos, más valientes y respondones: llevan máscara; son como no son en el mundo tridimensional.

Pero esto no es nada nuevo, los individuos de nuestra especie han tenido desde siempre la tentación de ser lo que no son, ya lo decía Albert Camus en sus geniales *Carnets*: “El hombre es el único animal que se opone a ser lo que es”. No es nada nuevo, pero la escala y la perspectiva son radicalmente distintas: las redes sociales son ubicuas, omnipresentes, y nos orillan, porque de eso se trata, a comparecer enmascarados en la pantalla.

El fenómeno seguirá escalando con la inminente llegada del metaverso, donde tendremos un mundo completo, con sus objetos, sus aparatos y sus vestidos, sus amores y sus afectos en el que podremos ser lo que no somos las 24 horas del día.

Ser lo que no eres es mucho más complicado y fatigoso que ser lo que eres, ahí está la sabiduría de la *diké*, que nos invita a despojarnos de la máscara. Ser lo que no somos implica desconocernos y esto, además de despreciar a la estimable *diké*, va en contra del primer mandamiento de la filosofía, y de la buena vida en general, que es, como ustedes bien sabrán, conócete a ti mismo.

Jordi Soler, *El País* (14/09/2022) (texto adaptado)

BLOQUE 1. LEER Y ESCRIBIR (5 puntos)

1. Caracterización del texto (3 puntos). Conteste a las siguientes cuestiones basadas en UNO de los textos anteriormente planteados. (3 puntos)

a. Identifique el tema principal del texto. (0,5 puntos)

Opción A: El amor a la amada muerta. La actitud del amado después de la muerte de Beatriz. El amor a Beatriz incluso después de su muerte. El amor más allá de la muerte.

Opción B: Crítica a las apariencias y a la falsedad en las redes sociales.

Crítica a la falsedad mostrada en las redes sociales.

b. Resuma brevemente su contenido. (1 punto)

Opción A: Tras la muerte de Beatriz Viterbo, el pretendiente [enamorado, protagonista], que la amaba por encima de todo, decide visitar cada año la vieja casa de los padres de ella, en el día de su aniversario. Mediante una excusa cualquiera, consigue quedarse cada vez más tiempo en la casona, como si quisiera perpetuar su recuerdo. Allí, Carlos Argentino Daneri, primo hermano de la fallecida, le revela algunos secretos.

Opción B:

Hoy en día, para ser reconocido, hay que aparecer en las redes sociales. A menudo solo se publica una imagen falseada y mejorada de uno mismo. Como alternativa a este comportamiento, que lleva a la infelicidad, hay que seguir la *diké*, término que usaban los antiguos griegos y que consiste en despojarse de las máscaras y conocerse de verdad. Esta vida falseada se verá aún más acentuada con el metaverso.

c. Señale y comente la tipología y la modalidad a la que pertenece el texto. Justifique su respuesta de manera razonada. (1,5 puntos)

Opción A

Tipología: texto literario (género narrativo: cuento). Modalidad principal: narrativa. Modalidad secundaria: descriptiva.

Tipología textual

A) Justificación del tipo de texto

Respecto a su tipología, el texto propuesto es literario, puesto que crea un mundo de ficción a través del lenguaje. En concreto, se trata de un cuento del escritor argentino Jorge Luis Borges: "El Aleph". Pertenece al género narrativo, que se caracteriza por la presencia de un narrador que relata la historia.

B) Intención comunicativa y funciones del lenguaje

La intención comunicativa del autor es estética, crear belleza. De ahí que destaque la función poética del lenguaje, gracias al empleo de numerosos recursos literarios como la hipérbole (*ese cambio era el primero de una serie infinita*), el asíndeton (*un acto cortés, irreprochable, tal vez ineludible*), el oxímoron (*graciosa torpeza*), la paradoja (*biblioteca ilegible*) y la abundante adjetivación con algunos epítetos (*candente mañana*).

C) Elementos comunicativos (es opcional)

Asimismo, al ser un texto literario, aparece un doble proceso comunicativo. En el proceso externo, el emisor es el escritor y el receptor es el lector; el mensaje es el propio texto; el canal es escrito y el código, la lengua castellana en un nivel medio culto, debido a la voz del narrador que introduce palabras como “candente, imperiosa, agonía, exasperado, módicas, copiosa”, etc. En el proceso interno, el emisor es el narrador y el receptor es el narratario; el mensaje es el fragmento, el canal es oral o escrito y el código es de nuevo el castellano.

Modalidades

En cuanto a las modalidades textuales, la dominante es la narración, ya que se trata de un cuento y la secundaria, la descripción.

Una narración es un texto en el que un narrador relata unas acciones, protagonizadas por unos personajes, en un tiempo y espacio determinados. En este caso, en la secuencia narrativa (primer párrafo) se hallan presentes todos los elementos de la narración: hay un narrador interno en primera persona, que además es protagonista, y dos personajes principales: la amada Beatriz Viterbo y Carlos Argentino Daneri, primo de aquella; el padre podría considerarse un personaje secundario. La acción del protagonista se reduce aquí a visitar la casa en donde vivía su amada, ya fallecida. Por tanto, el espacio es interior y urbano. El tiempo remite al pasado del narrador, en el siglo XX, a partir de 1929 y hasta 1934. Cinco años en los que se repite la visita anual, de forma que presenta un tiempo lineal sin retrospecciones ni anticipaciones.

Como rasgos lingüísticos propios de esta modalidad narrativa, encontramos verbos de acción en pretérito perfecto simple del modo indicativo (*murió, noté, dolió, etc.*); CCL (*en el crepúsculo de la abarrotada salita, a su casa, etc.*); CCT (*en 1929, a las siete y cuarto, un poco más tarde, etc.*). Asimismo, se halla presente en el fragmento la función expresiva debido a la presencia de la primera persona (*pensé, podía consagrarme, etc.*) y la gran abundancia de adjetivos valorativos (*imperiosa, melancólica, graciosa, etc.*).

Respecto a la descripción (segundo párrafo), es de tipo subjetiva. Se representa lingüísticamente a la amada Beatriz Viterbo y a su primo hermano mediante un retrato de ambos (rasgos físicos y de personalidad).

Destacan los siguientes rasgos lingüísticos: adjetivos valorativos (*frágil, autoritario, apasionada, insignificante*), CN (S. prep.) (*de distancia, de los arrabales del Sur*); verbos copulativos en presente y en pretérito imperfecto (*es, era*) y recursos literarios como el oxímoron, citado por el propio narrador (*graciosa torpeza*), la enumeración también es un recurso típico de la descripción (*continua, apasionada, versátil y del todo insignificante*).

Opción B

Tipología: texto periodístico (género de opinión: artículo de opinión). Modalidad principal: argumentativa. Modalidad secundaria: expositiva.

Tipología textual

A) Justificación del tipo de texto

Según la tipología textual, es un texto periodístico, puesto que ha sido publicado en un medio de comunicación, el periódico *El País*. Se adscribe al género de opinión y al subgénero artículo de opinión, que constituye una forma breve de ensayo donde se refleja el punto de vista del autor sobre un tema de actualidad y de interés general, en este caso sobre las falsas apariencias que mostramos en las redes sociales.

B) Elementos comunicativos

El emisor del texto es el periodista Jordi Soler, que se dirige al amplio público. El canal es la prensa escrita. El código es la lengua castellana en un nivel estándar y dentro de un registro formal. El mensaje es el propio texto titulado “La máscara” y es de tipo divulgativo.

C) Intención comunicativa y funciones del lenguaje

La intención comunicativa es convencer al lector de una determinada opinión sobre las redes sociales: las personas no suelen mostrarse tal como son en la red, sino que inventan una imagen falsa de sí mismos, actitud equivocada que hay que corregir. Por tanto, predomina la función expresiva del lenguaje, aunque también está presente la conativa.

D) Rasgos lingüísticos

En cuanto a los rasgos lingüísticos, relacionados con la tipología periodística, destacamos las oraciones compuestas (*Regresemos a hurgar ... pareciendo lo que no es*); tecnicismos del ámbito de la informática (*Instagram, Twitter, Facebook, TikTok*); incisos (*que es parienta del Tao chino*). Respecto a las marcas de subjetividad (función expresiva), propias del género de opinión, se encuentran la primera persona verbal (*somos, tendremos, etc.*) y los adjetivos y adverbios valorativos (*envidiable, respetuosamente, etc.*). Aparece, también, la función poética, cuya característica lingüística se traduce en el uso de recursos literarios (paranomasia: *parece, perece*; metáfora: *la máscara*). La función conativa destaca con el predominio de la segunda persona (*te invita a ser quien eres, como ustedes bien sabrán*); perífrasis verbal de obligación (*Hay que vivir orientados por la diké*).

Modalidades

La modalidad predominante es la argumentativa, cuyas características lingüísticas son las propias de las funciones expresiva y conativa. Como modalidad secundaria aparece la exposición, caracterizada por la función representativa.

Respecto a la modalidad principal, la argumentación, el autor defiende la tesis de que actualmente la gente aparenta ser lo que no es en las redes sociales, en lugar de mostrarse según su verdadera naturaleza. Para defender esta opinión, emplea argumentos de distinto tipo: de autoridad (cita a Quevedo, Camus, Tao, los antiguos griegos, etc.); de ejemplos (En Instagram... En Twitter, por poner otro ejemplo,).

En cuanto a la modalidad secundaria, la exposición, se encuentra en el tercer párrafo, donde se explica, mediante una definición, el vocablo griego *diké*, y se cita a los antiguos griegos como autoridad. Además, destaca el uso de la tercera persona verbal (*tienen, es*) y los incisos explicativos (*que es en realidad una fórmula para vivir mejor la vida*).

2. Texto argumentativo (2 puntos). Escoja UNA de las siguientes opciones y elabore un texto argumentativo de unas 150-200 palabras aproximadamente.

Opción A

- a) ¿Nos volvemos tontos cuando nos enamoramos? Argumente su respuesta.
- b) ¿Son los celos una prueba del amor verdadero? Argumente su respuesta.

Opción B

- a) ¿Opina que las redes sociales influyen en el desarrollo de la personalidad en la adolescencia? Argumente su respuesta.
- b) ¿Considera que es positivo exponer la propia vida en las redes sociales? Argumente su respuesta.

BLOQUE 2. LENGUA (2,5 puntos)

1. Sintaxis (0,9 puntos). Conteste a las siguientes cuestiones:

Opción A

- a. ¿Cuál es la función sintáctica de *que las carteleras de fierro de la Plaza Constitución habían renovado no sé qué aviso de cigarrillos rubios* (subrayado en el texto)? CD
- b. ¿Cuál es la función sintáctica de *a su memoria* (subrayado en el texto)? CRV
- c. ¿Qué tipo de oración es en el texto *que no se rebajó un solo instante ni al sentimentalismo ni al miedo*? ORACIÓN SUBORDINADA ADJETIVA

Opción B

- a. ¿Cuál es la función sintáctica de *de lo que somos* (subrayado en el texto)? CN
- b. ¿Cuál es la función sintáctica de *que en **que** nos hace parecer lo que no somos* (subrayado en el texto)? SUJETO
- c. ¿Qué tipo de oración es *para que el destino te sonría* (subrayado en el texto)? ORACIÓN SUBORDINADA ADVERBIAL FINAL

2. Léxico (0,8 puntos). Defina o escriba el sinónimo de los siguientes términos en su contexto:

Opción A

exasperado (IRRITADO, ENFADADO), *consagrarme* (ENTREGARME, DEDICARME), *abarrota* (ATESTADA, REPLETA), *analogías* (SEMEJANZAS, SIMILITUDES) (aparecen resaltados en negrita) (0,2 cada respuesta).

Opción B

vasto (EXTENSO, AMPLIO), *talismán* (AMULETO), *hurgar* (CURIOSAR, INDAGAR), *confeccionada* (HECHA, FABRICADA) (aparecen resaltados en negrita) (0,2 cada respuesta).

3. Morfología (0,8 puntos). Conteste a las siguientes cuestiones:

Opción A

- a. Analice morfológicamente (segmentando e identificando los tipos de segmentos resultantes en los casos pertinentes) y clasifique la palabra según su categoría gramatical: *inservibles* (subrayada en el texto). (0,4 puntos)
in-: morfema derivativo, SUFIJO
-serv-: RAÍZ o LEXEMA

-i-: VOCAL TEMÁTICA (pueden unirla al sufijo)

bl-: morfema derivativo, SUFIJO

-es: MORFEMA GRAMATICAL O FLEXIVO (de número plural)

Categoría gramatical: adjetivo deadjetival

b. Atendiendo a los mecanismos de formación de palabras en español, ¿a qué tipo de palabra pertenece *graduales*? (subrayada en el texto).

PALABRA DERIVADA

Opción B

a. Analice morfológicamente (segmentando e identificando los tipos de segmentos resultantes en los casos pertinentes) y clasifique la palabra según su categoría gramatical: *tridimensional* (subrayada en el texto).

tri-: morfema derivativo, PREFIJO

-dimension-: LEXEMA o RAÍZ

-al: morfema derivativo, SUFIJO

Categoría gramatical: adjetivo deadjetival

b. Atendiendo a los mecanismos de formación de palabras en español, ¿a qué tipo de palabra pertenece *salvavidas*? (subrayada en el texto).

PALABRA COMPUESTA

BLOQUE 3. LITERATURA (2,5 puntos)

1. Literatura (2,5 puntos). Elija UNO de los siguientes temas y desarróllelo.

Opción A

a. a. Poesía de fin de siglo: Modernismo y 98

Breve contexto histórico-social.

Características temáticas y estilísticas del Modernismo. Referencia a Rubén Darío.

El Modernismo en España. Relación Modernismo y Grupo del 98.

Referencia a Antonio Machado. Citar sus obras más representativas.

b. b. Narrativa hispanoamericana: el realismo mágico

Breve contexto histórico-social.

Breve definición del Realismo Mágico.

Rasgos temáticos y estilísticos de la narrativa hispanoamericana desde los años 40. En algunos manuales se habla de la “nueva narrativa hispanoamericana”.

(Nos centraremos en la época del realismo mágico. No es necesario llegar a las últimas tendencias). Citar obras y autores representativos. Por ejemplo: *Cien años de soledad* de García Márquez, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Rayuela* de Cortázar, etc.

Opción B

a. Las vanguardias

Breve contexto histórico-social.

Definición vanguardias y breve caracterización de los principales movimientos de vanguardia europeos: Futurismo, Cubismo, Dadaísmo y Surrealismo.

Movimientos de vanguardia hispánicos: Creacionismo, Ultraísmo.

Referencia a Ramón Gómez de la Serna.



b. El teatro de 1940 a 1970

Breve contexto histórico-social.

El teatro de los años 40. Principales tendencias: comedia burguesa, teatro de humor. Citar, al menos, a Miguel Mihura y *Tres sombreros de copa*.

El teatro de los años 50. El drama realista. Características. Citar, por lo menos, a Buero Vallejo junto con alguna obra suya.

El teatro de los 60: referirse a los grupos de teatro independiente y a autores como Fernando Arrabal y Francisco Nieva.

A partir de 1975: aparición del teatro neorrealista. Citar *¡Ay, Carmela!* de Sanchís Sinisterra.